

# El Empleo Público y el Diploma de Enseñanza Superior en el Brasil

[Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. III, núm. 1, 1973, pp. 15-33]

Aparecida Joly Gouveia\*

## Sinopsis

*Se analizan en este trabajo una serie de datos concernientes a candidatos al empleo público de alto nivel en Brasil, con objeto de descubrir la relación entre el desarrollo económico y la atracción que ofrece el empleo público para los egresados de la enseñanza superior. Se utiliza un índice de selectividad social basado en la ocupación y el nivel de instrucción de los padres de los candidatos en las diferentes provincias del país, y se infiere que ese tipo de empleo tiende a ser menos valorizado en las regiones más desarrolladas, allí donde el sector privado ofrece alternativas de empleo mejor remuneradas. Se presentan también evidencias de que el desarrollo afecta diferencialmente el mercado de trabajo para hombres y mujeres, que llevan a concluir que, como criterio de discriminación, el sexo es más restrictivo que el origen social.*

## Abstract

*A series of data related to Brazilian high level public sector employment are analyzed in order to detect a relationship between economic development and the degree to which, the aforementioned sector of the economy offers desirable occupations from the higher education graduates' point of view. By using a social selectivity index –based on schooling and occupation of respondents' fathers in different country's provinces– it is found that higher education graduates do not tend to choose public sector occupations in the most developed provinces of the country, where the economy's private sector offers better rewarded jobs to them. In addition, it is argued that economic development also exerts an influence on the labor market demand for men and women, in the sense that □from the manpower recruitment point of view□ sex becomes a more restrictive criterion than social background.*

---

\* APARECIDA J. GOUVELA, brasileña, obtuvo en 1962 el Ph. D. en el Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago. Actualmente funge como Profesora Adjunta en la Universidad de São Paulo. En sus numerosos trabajos de investigación ha analizado con profundidad las repercusiones pedagógicas y sociales de la educación, y particularmente las relaciones de ésta con el desarrollo económico. Quince artículos suyos, todos sobre educación, han aparecido en revistas especializadas de América Latina y EE. UU., y tres son los libros que ha publicado.

Traducción de Jorge Muñoz B., CEE.

### Synopsis

*Aparecida Joly Gouveia entreprend dans ce travail l'analyse d'une série de données concernant les candidats à l'emploi public de haute qualification au Brésil. La finalité de celui-ci a été de montrer la relation entre le développement économique et l'attrait qu'exerce la fonction publique pour les diplômés de l'enseignement supérieur. L'auteur utilise un indice de sélectivité sociale fondé sur le métier et le degré de scolarité des parents (les pères uniquement) des candidats, dans les différentes provinces du pays. De là elle infère que ce type d'emploi, tend à être moins valorisé dans les régions les plus développées, là où le secteur privé offre des possibilités d'emploi mieux rémunérées. L'auteur démontre aussi le fait que le développement influence différemment l'offre et la demande de travail pour hommes et femmes; ce qui lui permet de conclure que, comme critère de discrimination, le sexe est plus restrictif que l'origine sociale.*

El acentuado crecimiento de la matrícula de enseñanza superior, registrado en Brasil en la década de los sesenta, puede ser considerado como un hecho prometedor en la medida en que refleja la incorporación de capas más extensas de la población a la "revolución de las aspiraciones crecientes" y la ampliación de la capacidad del sistema escolar para atender el incremento de la demanda social para ese nivel educativo.

Obviamente, semejante optimismo ignora las críticas que se podrían hacer a los aspectos cualitativos de las oportunidades educativas originadas por esa expansión.<sup>1</sup> Por otra parte, tampoco es posible dejar de considerar al respecto los efectos de la expansión educativa sobre la escala de los estímulos ofrecidos a los individuos que completan las diversas etapas de la carrera escolar. Deben tenerse en cuenta las diferencias de los salarios, calculadas por los economistas,<sup>2</sup> pero también ciertas satisfacciones y ventajas, elementos menos tangibles y más difícilmente cuantificables. Esta preocupación inspira el análisis que aquí se presenta, basado en datos concernientes a los candidatos inscritos en el curso para Técnico en Tributación (técnico en recaudación fiscal), promovido por el Ministerio de Hacienda en 1970.

A juzgar por dichos datos, el empleo público constituye una opción altamente atractiva para los individuos poseedores del diploma de enseñanza superior: para un total de 606 plazas de esa índole, se postularon 11 163 candidatos, de los cuales 10 684 habían concluido por lo menos una especialidad de aquel nivel (8.46% de hombres y 8.73% de mujeres habían concluido más de una especialidad).

Distinta, sin embargo, sería la conclusión fundada en las inclinaciones expresadas por las estudiantes universitarias. De acuerdo con una investigación realizada en 1967 en la ciudad de São Paulo, la proporción de los que manifestaron preferencia por empleos públicos fue, entre los estudiantes del sexo masculino, de apenas el 11%. Entre las muchachas la proporción no fue mucho mayor: 19%.<sup>3</sup>

Podría uno imaginarse que el desprecio por el empleo público, percibido en São Paulo, no se repetiría en otras regiones del país, donde las oportunidades de empleo ofrecidas por el sector privado fuesen menos numerosas y compensadoras. De hecho, como lo muestran datos referentes a alumnos del último grado de la enseñanza media, levantados en 1963, la preferencia por el empleo público se presenta inversamente

relacionada con el grado de desarrollo de la región. Sin embargo, en la misma Fortaleza, que según el estudio realizado en aquella ocasión, representaba un polo menos desarrollado entre las regiones comprendidas, el empleo público no atraía sino únicamente a una tercera parte de los estudiantes de sexo masculino (Gouveia y Havighurst, 1969).

Conforme lo muestran las dos investigaciones, la situación más atrayente para los jóvenes del sexo masculino es la del “trabajo por cuenta propia”, con o sin empleados; se clasifica en segundo término el empleo en empresa o firma particular.

De esta manera, parece haber cierta incongruencia entre las expectativas de los estudiantes y la situación en que se encuentran después de formados. En verdad existe algún indicio de que, aun en la universidad, ya prevén obstáculos para la realización de sus aspiraciones, pues las proporciones de los que, en São Paulo, juzgan el empleo de funcionario público como una situación de trabajo más probable que cualquier otra, son un poco más elevadas —16% entre los muchachos y 33% entre las muchachas— que las mencionadas arriba, referente a los que encuentran ser ese el empleo ideal.

Por otra parte, se debe convenir que la profesión de Técnico en Tributación se sitúa, en términos de remuneración, en posición muy superior a la de la inmensa mayoría de oportunidades existentes dentro del empleo público, incluso tratándose de carreras de nivel universitario, tales como las de arquitecto, médico, ingeniero-técnico, químico, etc. Según información del Ministerio de Hacienda concerniente a 1970, el empleo que más se aproxima al de Técnico en Tributación es el de Agente Fiscal de Tributos Federales, igualmente privativo de aquel ministerio.

El edicto que proclama la apertura de inscripciones para el referido concurso determina la remuneración correspondiente a ese puesto en 3 000 cruzeiros mensuales. La atracción representada por ese salario puede apreciarse teniendo en cuenta los patrones medios de remuneración del personal de nivel superior en la industria paulista. Según datos del Departamento Nacional de Mano de Obra, la remuneración media del personal de ese nivel, dentro del conjunto de las ramas industriales, se sitúa en torno a los 2 300 cruzeiros mensuales (Pastore, 1971). Por lo que hace a los salarios iniciales, conforme lo indica el análisis preliminar de los datos referentes a una muestra aleatoria de 691 empresas industriales del estado de São Paulo, “los ingenieros se inician en las empresas con salarios que varían entre 1 200 y 2 000 cruzeiros; se dan casos en que la remuneración inicial no llega a los 1 000 cruzeiros”. Por lo que hace a los economistas, las informaciones proporcionadas por el mismo estudio permiten conocer que los salarios iniciales, ofrecidos por las empresas a quienes “cuenten ya con alguna experiencia”, no van más allá de los 1 500 cruzeiros; y la situación de los “administradores de empresa” es peor aún (Pastore, 1971).

Una investigación realizada en 1970, entre economistas formados por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Minas Gerais, residentes en Belo Horizonte y sus inmediaciones, muestra que el sueldo bruto más frecuente entre los profesionales localizados, se situaba entre 1 000 y 1 500 cruzeiros; y la tercera parte del grupo recibía 1 000 cruzeiros o menos (Castro, 1970b).

Ante semejantes informaciones se puede concluir que la remuneración correspondiente al puesto de Técnico en Tributación es suficientemente compensadora para sobreponerse a la mentalidad poco favorable existente hacia el empleo público, entre los individuos que llegan al nivel superior.

De esta manera, llegados los individuos a la coyuntura de procurarse empleo, los factores de la realidad representados por las condiciones existentes en el mercado de trabajo les impondrían la aceptación de alternativas menos atractivas que la del "trabajo por cuenta propia".

Las informaciones sobre la remuneración de los profesionales de nivel superior en la industria paulista se refieren a asalariados, y la investigación hecha en Belo Horizonte comprende principalmente a economistas que trabajan en entidades públicas, semipúblicas y privadas. No se dispone, de esta suerte, de elementos que permitan identificar diferencias de ingresos relacionadas con la posición en la ocupación. De cualquier forma, aun cuando sea más lucrativo un trabajo por cuenta propia, sea el individuo empleador o autónomo, constituirá por la fuerza misma de ciertas tendencias de la economía, una oportunidad menos frecuente que la de empleado en el sector público o en el privado.<sup>4</sup>

Cabría indagar la participación de cada uno de estos dos sectores en el total del personal asalariado. Las estadísticas más recientes sobre el número de personas empleadas en el servicio público, hasta ahora divulgadas, son todavía las del censo de 1950, mismas que como señala Vieira da Cunha (1963) no permiten hacer inferencias sobre las tendencias evolutivas por no ser comparables a las de los censos anteriores. Con Fado, es posible verificar una clara tendencia al crecimiento, en el conjunto del país y en cada uno de los estados, en el periodo comprendido entre los censos de 1920 y 1940. Esa tendencia se confirma en los censos de los empleados civiles federales, que muestran una tasa de crecimiento medio anual de esa categoría, que va del 2.1% en el periodo de 1938-1943, al 4.0% en el periodo de 1943-1958; este crecimiento se ha acelerado aún más en los años subsecuentes. En 1958, el número de empleados federales era de 232 632; en 1966, cuando se procedió a un nuevo censo de este personal, el total se había elevado a 700 031,<sup>5</sup> lo que corresponde a una tasa de crecimiento anual del 8.3%. No se dispone de estadísticas semejantes concernientes a la expansión de los empleos públicos en las esferas de los estados y municipios, pero se estima que la participación del gobierno en la estructura del empleo en el Brasil ha pasado del 3.1% en 1950 al 7.2% en 1960 (Ministério do Planejamento e Coordenação Económica, sin fecha).

Es probable que la multiplicación de los empleos en el sector público se continúe acentuando. Eso en parte por el aumento real de los servicios públicos y por la mayor participación del estado en el proceso económico; por otra parte, también es de suponer, por el conocimiento que se tiene de los fenómenos ocurridos en otros países, que el aumento de egresados de los niveles secundario y superior estén provocando presiones en la expansión del número de empleos públicos. La situación descrita por Lacaz (1967) reforzaría esta hipótesis: "En Brasil, casi todo joven aspira a ser doctor, y lo que vemos en la práctica, es una verdadera legión de diplomados en busca de empleo en las dependencias públicas..." "Éla descripción podrá parecer exagerada, pero la proporción de candidatos sin

empleo verificada en el concurso para Técnico en Tributación, muestra que los interesados existen en número suficiente para ejercer presiones en aquel sentido.

El problema no sería exclusivo del Brasil, y según sugiere el trabajo de la CEPAL (1970), se revela como uno de los síntomas de desajuste entre la producción de egresados de las escuelas y la capacidad de absorción de la economía, verificado en ciertos países.

A esta noción se vincula el análisis presentado a continuación. Sin embargo, el mismo sólo se justifica en el supuesto de aceptar la hipótesis de que el mercado de trabajo en Brasil es aún regional antes que nacional. Se parte, además, de la noción de que las oportunidades de empleo para el "individuo habilitado para el ejercicio de profesión de nivel superior" (como dice el edicto que abre la inscripción para el concurso de Técnico en Tributación), varían en función del grado de desarrollo económico de la región. En dos sentidos, el desarrollo económico afectaría al mercado de trabajo para individuos con dicho nivel de instrucción: las oportunidades de empleo serían relativamente más numerosas y, al mismo tiempo, más diversificadas.

El concurso aludido fue organizado a nivel nacional y las inscripciones se realizaron en el Distrito Federal y en las capitales de los estados.

Los datos referentes a los candidatos inscritos se prestan, pues, a exploraciones en torno de la hipótesis que, a partir de aquellas nociones, se formula así: las remuneraciones ofrecidas por el empleo público son relativamente más ventajosas en las regiones menos desarrolladas. La relación inversa entre la atracción ejercida por el empleo público y el desarrollo económico, sugerida por las verificaciones de la investigación sobre estudiantes de enseñanza media anteriormente mencionada, se confirma en las decisiones representadas por las inscripciones en el concurso para el puesto de Técnico en Tributación, aun cuando se trata de un puesto que otorga remuneración mucho más alta que la gran mayoría de los empleos públicos.

Sin embargo, para comprobar directamente tal hipótesis sería necesario disponer de informaciones referentes a las alternativas de empleo encontradas en las diferentes regiones del país. Obviamente, con datos ocupacionales tan antiguos como son los del censo de 1950, y sin datos más recientes de otras fuentes, se descarta la posibilidad de una investigación directa.<sup>6</sup> Empero, podrá utilizarse una forma indirecta, a partir de la noción de que la ventaja del empleo público con relación a otras alternativas ocupacionales se reflejará en el tipo de individuos que se postulan como candidatos a aquel puesto.

Conforme se comprobó en las investigaciones entre estudiantes ya mencionadas, el empleo público se coloca en posición poco favorable en la escala de las opciones de los individuos que hayan alcanzado cierto nivel de escolaridad. Consecuentemente, no será inoportuno imaginar que este tipo de empleo será evitado por quien pueda hacerlo.

Por otra parte, en Brasil, así como en otras sociedades donde el propio "nivel de desarrollo de la economía lleva a criterios de reclutamiento más universales", el acceso a los empleos profesionales más ventajosos se ve favorecido por las conexiones familiares y las relaciones de amistad propiciadas por la situación socioeconómica de la familia de la que procede el individuo.<sup>7</sup>

Esas consideraciones conducen a la hipótesis de que el origen social de los candidatos al empleo público es más bajo en las regiones más

desarrolladas, donde los individuos pertenecientes a los estratos más elevados se interesarán en alternativas ocupacionales más compensadoras existentes en otros sectores.

### *La hipótesis ante los datos existentes*

El nivel de instrucción y la ocupación han sido frecuentemente utilizados como indicadores del estatus socioeconómico en estudios sobre estratificación y movilidad social, en los cuales estos aspectos han sido considerados (Hutchinson, 1960; Gouveia y Havighurst, 1969).

De la misma manera, en el análisis en cuestión, la instrucción y la ocupación de los padres de los candidatos constituirán los criterios para la determinación del origen socioeconómico de éstos y se considera como la variable “dependiente”. La hipótesis establece que el comportamiento de esta variable depende de la región donde se da el reclutamiento.

La ciudad donde se realiza la inscripción identificará la variable “independiente”-región. Por razones de orden práctico, sin embargo, no se consideran todas las 23 ciudades en las cuales se efectuaron las inscripciones. En primer lugar, en algunas ciudades, aquéllas no fueron lo suficientemente numerosas, sea para permitir el tratamiento que se daría a los datos, sea para justificar el acrecentamiento de gastos derivados de su inclusión. En segundo lugar, se debe contrastar el origen de los candidatos con la composición social de la población total, y los pocos datos disponibles sobre esta población no comprenden todas las ciudades donde se realizaron las inscripciones. De cualquier manera, todas las regiones del Brasil, con excepción del Centro-oeste estuvieron representadas en el análisis (incluso Brasilia pero, propiamente, esta ciudad no representa a la región). Las diferencias por lo que hace al grado de desarrollo económico y probables oportunidades ocupacionales están, de esta manera, representadas en la gama de las variaciones constituidas por las ciudades consideradas.

#### *a) La instrucción de los padres de los candidatos*

El cuadro 1 presenta las proporciones de los candidatos cuyos padres (progenitores masculinos) concluyeron los estudios de enseñanza superior. Se aprecian algunas diferencias de cierta magnitud entre las ciudades consideradas. Los porcentajes más bajos de padres poseedores de este nivel de instrucción se encuentran en Porto Alegre y São Paulo, ciudades que, a este respecto, casi se equiparan; el porcentaje más elevado se registra en el complejo metropolitano Rio-Niterói; Curitiba se aproxima a las demás capitales del Sur; las capitales del Norte y del Noreste se distancian de las del Sur. Belo Horizonte se aproxima más a aquellas que a éstas.

De esta manera, como se previó, el origen social de los candidatos se muestra menos alto en São Paulo y en las dos capitales del Sur, regiones más desarrolladas, que en el Norte y el Noreste, regiones menos desarrolladas. Rio-Niterói, sin embargo, aparentemente contraría la tendencia prevista, pues allí la proporción de candidatos cuyos padres cuentan (o tuvieron, si han fallecido) con instrucción superior, es mayor que las verificadas en las regiones menos desarrolladas.

**CUADRO 1**  
**INSTRUCCIÓN DE LOS PADRES DE LOS CANDIDATOS**  
**Y DE LA POBLACIÓN**

<i>Lugar de inscripción</i>	<i>Porcentaje con instrucción superior</i>		
	<i>Padres de los candidatos del sexo masculino</i>	<i>Muestra de jefes de familia*</i>	<i>Índice de selectividad</i>
	<i>A</i>	<i>B</i>	<i>(A/B)</i>
São Paulo	9.57 (3 059)	6.71	1.43
Río-Niterói	22.65 (1 969)	11.15**	2.03
Belo Horizonte	16.09 (851)	7.95	2.02
Porto Alegre	8.98 (712)	-	-
Curitiba	10.77 (427)	9.74	1.11
Salvador	14.76 (237)	4.08	3.62
Recife	15.62 (352)	3.88	4.03
Fortaleza	12.27 (220)	3.77	3.25
Otras capitales del Noroeste	12.38 (331)	-	-
Belem	12.40 (129)	1.04	11.92
Brasília	16.93 (313)	-	-

\* Datos de la Investigación sobre Presupuestos Familiares. Fundación Getúlio Vargas, 1961-1962.  
 \*\* Los datos sobre la población se refieren a Río de Janeiro y no al conjunto Río-Niterói. Al mismo tiempo, este hecho no perjudica la comparación, pues los datos referentes a los candidatos engloban los inscritos en las dos ciudades; los inscritos en Río constituyen el 94% del total referente a aquel conjunto.  
 Nota: En este cuadro, así como en los subsecuentes, los números entre paréntesis representan los totales sobre los que fueron calculados los porcentajes. Las variaciones entre esos totales, de un cuadro a otro, se deben a las diferencias de número de los que dejaron de responder a los ítems considerados.

Podría explicarse probablemente la situación observada en esa región, por razón de un cierto “clima” favorable al empleo público, mantenido incluso después del traslado de la capital federal, porque allí se concentra a pesar de todo gran parte de la cúpula político-administrativa del país.

Sin embargo, la “discrepancia” (en relación a la previsión teórica) comprobada en el área Río-Niterói, así como la “confirmación” sugerida por los datos referentes a las otras capitales, deben ser examinadas en función del perfil educativo de la población en general. Sin esta comparación, nada se podría concluir respecto al grado de selectividad social de los grupos reclutados por el gobierno en las diferentes regiones.

Como no se dispone aún de los resultados del censo de 1970, y las informaciones recogidas por el anterior no incluyen datos sobre el nivel de escolaridad de la población, los datos disponibles para una comparación como la sugerida, son los de la Investigación sobre Presupuestos Familiares, realizada por la Fundación Getúlio Vargas en 1961-1962, y los de la

Investigación Nacional por Muestra de Domicilios, efectuada por la IBGE. Éstas comprenden años más recientes, aun cuando ofrecen ciertas desventajas como las siguientes: a) se refieren sólo al personal asalariado, y no se sabe en qué medida el perfil educativo de este grupo se asimila al representado por la población total; b) se refieren a regiones, y las comparaciones que van a hacerse requieren un desglose a nivel de las capitales, o por lo menos, de los estados.

Por otra parte, no es probable que la escolaridad de los padres de los individuos adultos se haya modificado de 1962 a 1970. Parece, por lo mismo, no haber inconveniente en tomar la situación encontrada en 1962 como base para la comparación que se ha descrito. Agrégase a esto el hecho de que los datos se refieren a los jefes de familia en general y no solamente a los asalariados.

Conforme muestran tales datos, incluidos también en el cuadro 1, la instrucción superior es bastante más frecuente en Río de Janeiro que en las demás ciudades incluido São Paulo. De este modo, la diferencia entre estas dos ciudades, por lo que hace al nivel de escolaridad de la población, explica en parte la diferencia referente a la proporción de candidatos hijos de individuos con instrucción superior, entre los inscritos en las dos ciudades. Sin embargo, como se aprecia en la tercera columna del mismo cuadro, el "índice de selectividad social", que expresa la relación entre el nivel de instrucción de los padres de los candidatos y el nivel de instrucción de la población, es mayor en Río de Janeiro que en São Paulo y Curitiba. (No existen datos sobre la escolaridad de la población de Porto Alegre).

Al mismo tiempo, la posición de Río de Janeiro en relación con las capitales del Norte y el Noreste —que parecía contrariar la tendencia prevista— se explica por el nivel educativo de la población acentuadamente más elevado en aquella ciudad. La proporción de los jefes de familia con instrucción superior en Río de Janeiro es tres veces mayor que la encontrada en las capitales del Noreste y diez veces mayor que la registrada en Belem. De allí que el "índice de selectividad social" de los candidatos inscritos en Río de Janeiro sea menor que los verificados en aquellas capitales.

De esta suerte, los datos referentes a la instrucción de los padres de los candidatos, confirman la hipótesis propuesta.

Por lo que hace especialmente a las regiones menos desarrolladas, conviene notar que, no obstante situarse debajo de las capitales del Noreste, por lo que hace a la proporción de individuos con instrucción superior dentro del total de la población, Belem presenta, sin embargo, una proporción mayor de candidatos hijos de padres con ese nivel de instrucción. Así, la atracción ofrecida por un puesto como el de Técnico en Tributación alcanza en esa ciudad grupos aún más selectos que los atraídos en las capitales del Noreste.

### *b) El nivel ocupacional de los padres*

Habitualmente, para la determinación del nivel ocupacional suelen solicitarse, además del nombre de la ocupación, aclaraciones sobre la posición del individuo en el empleo y el número de empleados que tiene. La codificación posterior, hecha con base en el conjunto de tales informaciones, hubiese requerido mayor tiempo del disponible, y dado el apremio, se optó por incluir en el cuestionario un esquema de los grupos preestablecidos,

para que el propio informante señalara el código correspondiente a la situación del padre.<sup>8</sup> Los errores de medición resultantes del empleo de tal procedimiento habrán sido, probablemente, más numerosos que los resultantes con las prácticas habituales. La utilización de los datos referentes a la ocupación quedó condicionada, así, al procedimiento adoptado para el registro de las informaciones proporcionadas por los candidatos. El esquema incluido en el cuestionario definía treinta categorías ocupacionales que, posteriormente, fueron reagrupadas de la siguiente manera:

1. *Ocupaciones de alto nivel* (Ver en el Apéndice la lista completa de profesiones y empleos correspondientes a cada categoría).
2. *Ocupaciones de nivel medio-alto (asalariados o no)*.
3. *Ocupaciones asalariadas de nivel medio*.
4. *Pequeños negociantes y similares*.
5. *Pequeños funcionarios y equivalentes*.
6. *Supervisores inmediatos de trabajos manuales*.
7. *Trabajadores manuales especializados y semiespecializados*.
8. *Agricultores sin empleados y asalariados rurales*.

La frecuencia de esos grupos entre los padres de los candidatos masculinos inscritos en las varias ciudades incluidas en el estudio se presenta en el Cuadro 2. Como se ve, en la mayoría de las ciudades, el grupo más numeroso es el constituido por hijos de dueños de establecimientos comerciales, industriales o agrícolas de pequeña dimensión. En las ciudades en donde ese grupo no es el más numeroso, las mayores concentraciones son las de los hijos de individuos clasificados en el nivel medio-alto —en Salvador y Río-Niterói— y la de hijos de pequeños funcionarios y similares en Belem, Recife y otras capitales del Noreste. Por otra parte, esta última categoría constituye un porcentaje relativamente alto en todas las ciudades. Sumados los dos porcentajes —el que corresponde a esa categoría y el correspondiente a los hijos de pequeños propietarios— se tiene, en todas las ciudades, con excepción de Río-Niterói, más del 40% de los candidatos. El grupo atraído por un puesto de alto nivel como es el de Técnico en Tributación incluye, así, una proporción sustancial de los individuos provenientes de familias que podrían ser clasificadas como de pequeña clase media, o clase media baja.

Con todo, no se podría decir en qué medida ese grupo de población está sobre-representado por los que se postulan como candidatos a aquel empleo, pues no se dispone de datos sobre su representatividad dentro de la población total. Al mismo tiempo, sin embargo, se puede con seguridad afirmar que los hijos de trabajadores manuales —rurales o urbanos— están sub-representados entre los candidatos inscritos. Una idea aproximada de la dimensión de esta sub-representación puede lograrse mediante la utilización de las estimaciones referentes a la composición social de la población de América Latina, de la que el Brasil no se aparta significativamente. De acuerdo con tales estimaciones, en el año de 1965, los individuos ocupados directamente en la producción, que representan, *grosso modo*, los tres estratos manuales de la clasificación aquí adoptada, constituyen el 70% de la población activa del continente (CEPAL, 1970). Si esa proporción se considera válida, por lo menos en forma aproximada para Brasil, será también claramente menor que la constituida, entre los padres

**CUADRO 2**  
**CATEGORÍA OCUPACIONAL DE LOS PADRES DE LOS CANDIDATOS MASCULINOS**  
**(Porcentajes)**

Lugar de inscripción	CATEGORÍAS										Total (100%)
	Alta	Media-Alta (Profesionistas liberales y equivalentes)	Media Asalariados de nivel medio	Pequeños comerciantes y equivalentes	Pequeños funcionarios y equivalentes	Supervisores de trabajo manual	Trabajadores manuales especializados y semiespecializados	Trabajadores manuales (urbanos) no especializados	Agricultores empleados y asalariados rurales		
São Paulo	2.62	16.27	12.59	23.20	19.79	4.33	9.93	5.11	6.10		(2 930)
Río-Niterói	4.76	25.29	15.91	16.18	21.70	3.69	7.34	3.00	2.09		(1 866)
Belo Horizonte	2.82	26.56	12.17	26.56	17.58	2.33	5.28	3.93	2.70		(813)
Porto Alegre	1.62	18.26	10.75	26.36	17.67	2.65	9.57	2.06	11.04		(679)
Curitiba	3.44	21.42	11.33	25.12	17.73	3.94	9.11	2.70	5.17		(406)
Salvador	2.23	26.33	11.60	23.66	20.53	1.78	7.58	2.67	3.57		(224)
Recife	3.29	22.45	15.56	17.96	27.54	3.59	3.59	1.79	4.19		(334)
Fortaleza	2.85	22.85	11.42	25.23	24.76	1.42	4.28	0.47	6.66		(210)
Otras capitales	4.76	17.46	12.06	21.90	25.39	3.49	6.34	2.53	6.03		(315)
del Noroeste	4.76	17.46	12.06	21.90	25.39	3.49	6.34	2.53	6.03		(315)
Belem	4.09	22.13	11.47	22.13	26.22	4.09	4.91	3.27	1.63		(122)
Brasilia	5.59	19.07	17.43	23.02	18.42	3.28	6.25	2.30	4.60		(304)

de los candidatos, por la suma de los porcentajes concernientes a los “supervisores inmediatos de trabajo manual”, los “trabajadores manuales especializados y semiespecializados” y los “agricultores sin empleados y asalariados rurales”.

Obviamente, el origen social de un grupo que se postula candidato a un empleo considerado de nivel superior, sea en el gobierno o en el sector privado, tendrá como límite teórico la composición de la población que completa la escolaridad en ese nivel. De esta manera, cierta restricción en la representación de las capas populares en concursos como el considerado, se impone por el origen de los que cuentan con estudios completos de nivel superior. Con todo, comparada con esta población, la que se postula candidata puede ser más selecta o menos selecta. Esta comparación no puede hacerse porque no se dispone de datos sistemáticos sobre la población universitaria de varias ciudades incluidas en el estudio.<sup>9</sup>

Las variaciones interregionales, por lo que hace al nivel ocupacional de los candidatos, serían así examinadas independientemente de su comparación con el origen social de otros grupos.

Por otra parte, por representar en el grupo focalizado proporciones mayores, los niveles superiores se prestan mejor a tal examen. Considerándose pues la concentración en los niveles alto y medio-alto como criterio para inferir sobre la existencia de diferencias interregionales, se comprueba, en el cuadro 2, anteriormente presentado, que los porcentajes correspondientes a esos niveles confirman, en general, la tendencia comprobada en los datos referentes a la instrucción.

Mientras tanto, las variaciones interregionales por lo que hace a la frecuencia de los estratos ocupacionales altos son menos acentuadas y consistentes que las verificadas con relación a la instrucción. Tal vez se mostrarían más acentuadas y consistentes si hubiese sido otro el procedimiento empleado para la recolección de las informaciones relativas a la ocupación.

De cualquier forma y confirmando la tendencia señalada, São Paulo ofrece el menor porcentaje de candidatos con padres clasificados en los niveles alto y alto-medio, y le sigue de cerca, Porto Alegre. Curitiba, en cambio, se distancia y en realidad se aproxima más a algunas capitales del Noreste –Recife y Fortaleza– que a las del Sur.

Amerita destacarse la posición de Río-Niterói. En corroboración de la verificación relativa al nivel de instrucción y concentración de candidatos cuyos padres se clasifican en los niveles ocupacionales más elevados, ésta se muestra sensiblemente mayor en aquella región que en São Paulo. Bajo este aspecto, Belo Horizonte se asemeja a Río-Niterói.

De aceptarse esos resultados como válidos, se concluye de ello que las condiciones del mercado de trabajo para profesionales de nivel superior son mejores en São Paulo y Porto Alegre que en Belo Horizonte y Río-Niterói, y consiguientemente, que en aquellas ciudades una proporción menor de individuos provenientes de las capas sociales más elevadas se orientan hacia los empleos públicos como una manera de solucionar su problema de empleo.

Sin embargo, para poder formular tal conclusión sería necesario, por otra parte, estimar la participación de aquellas capas en la composición de

la población total. A este respecto, la ausencia de datos es aún mayor que la apuntada con relación a la escolaridad.

Sin embargo, la evidencia encontrada en los datos referentes al nivel ocupacional no es, por lo mismo, concluyente; debe agregarse a los resultados relativos a la instrucción y, de esta manera, aumenta la verosimilitud de la proposición que orienta este análisis.

Parece, pues, legítimo concluir que la hipótesis de una relación inversa entre desarrollo económico y selectividad social del grupo que se interesa por el empleo público, encuentra cierto apoyo en los datos relativos a la instrucción y ocupación de los padres de los candidatos inscritos en el concurso para el puesto de Técnico en Tributación, siendo clara la indicación de que, por lo menos en São Paulo y Porto Alegre, si no en todo el Sur, el origen social de los candidatos es menos elevado que el de los que se inscribieron en regiones menos desarrolladas.

Se podría, sin embargo, presumir que el lugar de inscripción no representase la región de origen del candidato. A este respecto, conviene mencionar que la mayoría de los candidatos —82% al 95%— concluyeron sus estudios superiores en el Estado en que se inscribieron. Los porcentajes son, sin embargo, un poco más elevados para los candidatos del sexo femenino.

### c) *Los candidatos del sexo femenino*

Los datos presentados hasta aquí se refieren a los candidatos del sexo masculino. Conviene también examinar el origen social del grupo femenino, especialmente porque la comparación entre los sexos refuerza las nociones subyacentes en el análisis que se ha estado presentando.

En siete de las once comparaciones presentadas en el cuadro 3, los porcentajes correspondientes a los padres que cuentan con instrucción superior son mayores entre los candidatos femeninos. Eso parece indicar que la mujer tiene más dificultades de acceso a las alternativas de empleo más compensadoras, que se ponen al alcance del hombre de igual nivel de escolaridad y extracción social.

Nótese, a pesar de todo, que la diferencia señalada es mayor en São Paulo que en cualquier otra ciudad. Este hecho, de apariencia paradójica,

**CUADRO 3**  
**ORIGEN SOCIAL DE LOS CANDIDATOS MASCULINOS Y FEMENINOS**

	<i>Candidatos masculinos</i>		<i>Candidatos femeninos</i>	
São Paulo	9.57	(3 059)	18.55	(512)
Río-Niterói	22.65	(1 969)	27.57	(533)
Belo Horizonte	16.09	(851)	19.56	(138)
Porto Alegre	8.98	(722)	8.92	(112)
Curitiba	10.77	(427)	10.00	(20)
Salvador	14.76	(237)	12.04	(83)
Recife	15.62	(352)	16.66	(120)
Fortaleza	12.27	(220)	14.28	(70)
Otras ciudades del Noroeste	12.38	(331)	14.06	(128)
Belem	12.40	(129)	12.12	(33)
Brasilia	16.93	(313)	22.22	(95)

por ocurrir en la ciudad más desarrollada del país, tal vez pudiera considerarse como una prueba más de la relativa indeseabilidad del empleo público allí donde la economía ofrece otras oportunidades de trabajo. Cuanto más ventajosas las alternativas, tanto menor es la probabilidad de ser franqueadas a la mujer. Ésta es la primera de las hipótesis subyacentes al razonamiento que hizo surgir aquella sugestión. La segunda es la de que, como criterio de discriminación, tratándose de empleo, el sexo es más restrictivo que el origen social.

No se ha pretendido afirmar con eso que la discriminación sea ostensible o que sea necesariamente penosa para la mujer. La hipótesis sería más bien ésta: que de no echarse mano del proceso de socialización, se propiciaría desde muy temprano en las mujeres el desarrollo de una imagen negativa originada en las numerosas barreras que, tanto en la vida profesional como en otras esferas, habrán de encontrarse.

A propósito de estas especulaciones, sería interesante examinar más detenidamente algunos datos referentes a los candidatos inscritos en el concurso para Técnico en Tributación.

La casi totalidad (99.15% entre los hombres, 95.62% entre las mujeres) tenían empleo remunerado cuando se inscribieron en el concurso. Á los sueldos percibidos variaban de menos de doscientos a más de cinco mil cruzeiros mensuales. Sin embargo, los sueldos de las mujeres eran muy inferiores a los de los hombres. La mayoría de las mujeres . 74.26%. recibía mil cruzeiros o menos, cuando poco más de un tercio de los candidatos se encontraba en la misma situación.

Se podría suponer que esa diferencia tiene su explicación en el tipo de formación universitaria, presumiblemente más rentable en carreras en que se concentran los hombres.

De hecho, la distribución de los que han concluido el ciclo superior no es exactamente la misma en los dos grupos; la principal diferencia radica en la proporción de los que concluyen economía, administración de empresas o ciencias contables y actuaría, que es de 23.18% entre las mujeres y de 44.37% entre los hombres. El porcentaje de los que cursaron ingeniería de operaciones, aun cuando muy bajo en los dos grupos, es también superior entre hombres -4.46%- que entre mujeres -0.90%-. Inversamente, los porcentajes de los que cursaron derecho u otra rama que no corresponde a las mencionadas arriba, son mayores entre las mujeres.

Con todo, cuando se controla la variable "estudios terminados", la inferioridad de la mujer por lo que hace a sueldos devengados persiste. Como puede apreciarse en el cuadro 4 concerniente a los candidatos en São Paulo, los sueldos devengados, como se había previsto, varían en función de los "estudios terminados". Sin embargo, independientemente del nivel de estudios, el sueldo de la mujer es, en general, inferior al del hombre.

Esa diferencia despierta más interés cuando se considera que, por una parte, las mujeres, como anteriormente se apuntó, provienen de capas sociales más elevadas y, por otra, que los salarios devengados varían en función del origen social del individuo.

La relación entre el sueldo y el origen social no es muy marcado pero, en todas las ciudades, la proporción de los que reciben mil cruzeiros o menos es un poco menor -del 5% al 7%- entre los candidatos cuyos padres cuentan con instrucción superior.

**CUADRO 4**  
**SUELDOS MENSUALES, EN CRUZEIROS, SEGÚN EL SEXO Y LOS ESTUDIOS SUPERIORES CONCLUIDOS**  
**Candidatos inscritos en São Paulo**  
**(Porcentajes en las categorías especificadas)**

Sueldos	Admón. de Empresas, Economía, Ciencias		Derecho		Ingeniería e Ingeniería ocupacional		Otras especialidades		Más de una especialidad		Ninguna especialidad	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
700 o menos	14.29	43.30	19.59	48.16	8.70		14.21	43.10	5.13	27.78	13.48	
701-1 000	18.38	18.56	15.53	17.14	4.34		17.29	28.45	7.18	22.22	26.96	
1 001-1 500	28.64	16.49	26.80	17.96	22.62		32.65	16.38	27.69	19.44	25.84	
1 501-2 000	20.53	8.25	20.61	6.53	26.96		19.21	3.45	29.23	19.44	15.73	
Más de 2 000	17.57	2.06	16.55	2.86	29.56		14.21	2.59	30.25	5.55	15.73	
Ningún salario	1.22	11.34	0.91	7.35	7.83		2.69	6.03	0.51	5.55	2.25	
<b>Total 100%</b>	<b>(1 393)</b>	<b>(97)</b>	<b>(985)</b>	<b>(245)</b>	<b>(115)</b>	<b>(5*)</b>	<b>(261)</b>	<b>(116)</b>	<b>(195)</b>	<b>(36)</b>	<b>(89)</b>	<b>(6*)</b>

(\*) No se calculó la distribución porcentual, por ser el total muy pequeño.

Estaría fuera del alcance de este trabajo averiguar los mecanismos que llevan a la mujer a la situación de inferioridad verificada,<sup>10</sup> mas no se puede dejar de mencionar que los datos revelan al respecto y en forma aparentemente contradictoria los dos siguientes aspectos: éxito en el concurso y buena posición por lo que hace a las calificaciones obtenidas en los estudios superiores.

El porcentaje de aprobación en el concurso fue ligeramente mayor entre los hombres que entre las mujeres –13.28% y 9.21%, respectivamente–. La diferencia es, en verdad, pequeña pero se presenta con sentido opuesto al que se podría esperar con base en ciertas especulaciones sobre la constitución de los dos grupos. Es de suponerse que, por ser mucho menos numerosas, las mujeres constituyesen un grupo más selecto desde el punto de vista de la habilidad para la realización de pruebas que, como las de Técnico en Tributación, presuponen estudio persistente e intenso. Consecuentemente, no era para sorprenderse que el porcentaje de aprobación hubiese sido mayor en el grupo femenino que en el masculino. Sin embargo, los resultados del concurso contrariaron esa expectativa.

Se podría imaginar que la esperada superioridad de las mujeres no se hubiese manifestado por haber ellas más frecuentemente realizado cursos superiores poco relacionados con el tipo de formación que el concurso presupuso (como se ha señalado, los dos grupos –masculino y femenina– difieren en cuanto a su origen escolar). Esa hipótesis es analizada en el cuadro 5, referente a los candidatos inscritos en São Paulo, que presenta los resultados según el sexo habida cuenta de la especialidad en que el candidato se formó.

**CUADRO 5**  
**PORCENTAJE DE APROBACIÓN SEGÚN LA ESPECIALIDAD CONCLUIDA**  
**(Candidatos inscritos en São Paulo, que presentaron las pruebas)**

	<i>Administración de empresas, Economía Ciencias contables y actuaria</i>	<i>Derecho</i>	<i>Ingeniería e Ingeniería operacional</i>	<i>Otras espe- cialidades</i>	<i>Más de una espe- cialidad</i>	<i>Ninguna especiali- dad</i>
Hombres	9.62 (925)	11.28 (541)	26.67 (60)	10.45 (134)	12.90 (124)	7.38 (65)
Mujeres	9.59 (73)	4.29 (140)	* (4)	3.77 (53)	9.52 (21)	* (4)

\* No se calculó el porcentaje por ser el total muy pequeño.

Como se aprecia en el referido cuadro, la ligera inferioridad femenina mostrada en los datos agregados persiste, en general, y los sexos se equiparan solamente entre los candidatos provenientes de facultades de Economía, Ciencias contables y Actuaría.

No obstante, de acuerdo con las informaciones proporcionadas por los candidatos respecto de su vida escolar, las mujeres habrían presentado menor número de exámenes vestibulares, realizado los estudios superiores con más regularidad, menor número de tropiezos y obtenido mejores calificaciones. Como se ve en el cuadro 6, la proporción de los que, en la facultad, se clasifican entre los primeros alumnos es mayor entre los candidatos del sexo femenino que entre los del sexo masculino. Esa diferencia

apoyó de alguna manera la hipótesis relativa a la mayor selectividad intelectual del grupo femenino.

### CUADRO 6 PORCENTAJES DE CANDIDATOS SEGÚN EL SEXO Y SU CLASIFICACIÓN EN LA FACULTAD

Clasificación	Masculino	Femenino
Entre los primeros	16.40	24.19
Por encima de la media	41.75	38.76
En la media	41.56	36.88
Por abajo de la media	0.27	0.15

Cabría por consiguiente averiguar por qué tal selectividad no se refleja en los porcentajes de aprobación del concurso. A título de explicación *ad hoc*, se podría evocar la desventaja de una sobrecarga originada por los oficios domésticos desempeñados, además de las funciones de un empleo fuera del hogar. Conforme se ha señalado, 91.77% de los candidatos femeninos desarrollaban una actividad remunerada cuando se levantó la inscripción del concurso. No obstante que la mayoría de las mismas era soltera (69.46%), este hecho por sí solo no descarta la explicación sugerida, pues independientemente de su estado civil, la mujer asume, en general, dentro de la rutina de los problemas domésticos, responsabilidades que consumen tiempo y energía.

Una segunda hipótesis que pudiera sugerirse, estaría en la relación con la importancia que el éxito en el concurso representaba para unos y otros —hombres y mujeres—. A diferencia de lo que ocurría con los candidatos femeninos, la mayoría de los masculinos tenía cargas de familia —mujer e hijos— lo que, presumiblemente, constituía un estímulo adicional para el esfuerzo requerido en la conquista de un puesto con la remuneración de la del Técnico en Tributación.

Desde el punto de vista de los intereses más directos de este trabajo, la investigación sobre el aspecto de la selectividad intelectual aportó información importante. Si se consideran fidedignas las informaciones sobre el pasado escolar —y no hay razón para no hacerlo, porque los mismos datos, no desagregados por sexo, revelan cierta asociación positiva entre la clasificación en la facultad y la aprobación en el concurso<sup>11</sup>—, la conclusión es que, entre los que se postulan como candidatos a los empleos públicos de alto nivel, la proporción de individuos que fueran alumnos brillantes es menor entre los hombres que entre las mujeres.

Sería temerario concluir, con base en ese solo dato, que los más brillantes entre los estudiantes masculinos no se interesan por el servicio público, pues en las clasificaciones efectuadas en las facultades, puede ocurrir que los hombres se coloquen en general en posición inferior a la de las mujeres. Sin embargo, cuando se trate de especialidades cursadas preponderantemente por alumnos masculinos, como las de economía y similares, las cuales proveyeron sustancial proporción de los candidatos, no podría ser otra la conclusión.

Se refuerza de esta manera la hipótesis de que el empleo público, aun cuando sea de alto nivel, representa para los individuos con instrucción superior una alternativa rechazada por cuantos puedan hacerlo.

Una mirada retrospectiva sobre los datos presentados sugiere que las posibilidades de opción parecen relacionarse, por una parte, con el grado de desarrollo de la economía; por otra, con ciertas condiciones o atributos personales, tales como el sexo y el origen social. Y se acrecentarían, tratándose de los hombres, con la habilidad intelectual si las calificaciones escolares pudiesen ser tomadas como medida de esta dimensión.

Desde otro punto de vista el análisis no atenuó la preocupación como resolvió la interrogación que la inspiró. Si el servicio público constituye, como lo indican los datos, una alternativa poco deseable y, no obstante, existen evidencias de que la aspiración por ese tipo de empleo es grande, ¿no se esboza en Brasil una situación de desequilibrio entre la producción de las escuelas superiores y la capacidad de absorción de la economía?<sup>12</sup>

## NOTAS

- <sup>1</sup> Sobre los aspectos cualitativos, consultar el análisis hecho por Pastore (1970) con base en los datos recogidos directamente en los establecimientos de Enseñanza Superior del estado de São Paulo.
- <sup>2</sup> La preocupación concerniente a los beneficios económicos de la educación para el individuo ha inspirado, en los últimos años, varios estudios como observa Castro (1970a). En Brasil, sin embargo, la única investigación sistemática y accesible, basada en datos empíricos, fue realizada por el mencionado autor en dos ciudades del estado de Minas Gerais. Además de esa investigación, existen las estimaciones hechas por Oliveira y Carvalho (1960) que parten, como afirman los autores, de presupuestos y convencionalismos arbitrariamente establecidos.
- <sup>3</sup> Otros datos de esa investigación, así como el diseño del muestreo utilizado, se presentan en Gouveia (1968).
- <sup>4</sup> Según Nogueira (1967:224) “la institucionalización... se va tomando cada vez más generalizada e inexorable”. El término “institucionalización” es empleado por dicho autor para indicar “la situación de trabajo en que lo profesional se ejerce a través o para una institución, en contraste con la situación clásica de las profesiones liberales”.
- <sup>5</sup> DASP-IBGE, *Censo de Empleados Federales*, 31 de mayo de 1966, *apud* Lafer (1970).
- <sup>6</sup> Una encuesta realizada por el Centro de Estudios y de Entrenamiento en Recursos Humanos (CETRHU) de la Fundación Getúlio Vargas (Porto Alegre, sin fecha) presenta los flujos de profesionales de nueve carreras, existentes en Brasil en 1967. Por eso los datos de tal levantamiento no son adecuados para una investigación con la hipótesis formulada.
- <sup>7</sup> Sobre el papel que los lazos consanguíneos y afines desempeñan en el inicio y secuencia de la carrera profesional, ver el sugestivo análisis de la situación brasileña hecho por Leeds (1965).

- <sup>8</sup> El acierto de esta decisión se puso de manifiesto cuando, posteriormente, se pudo verificar el número de candidatos inscritos: 11 163.
- <sup>9</sup> Algunos intentos han sido hechos en el sentido de determinar la composición socioeconómica de los alumnos de las universidades brasileñas (Rios, 1968; Castro, 1968). Sin embargo, los esquemas demuestran que el nivel de agregación de los datos y los criterios para la determinación del origen socioeconómico utilizados en tales estudios no permiten efectuar la comparación mencionada.
- <sup>10</sup> Conviene, a este respecto, mencionar una observación de la investigación sobre empleados de nivel superior en la industria paulista, anteriormente mencionada: "... los salarios y la movilidad tienden a ser sustancialmente más bajos cuando se trata de la mujer. Los salarios iniciales son prácticamente los mismos, mas con el correr del tiempo, los hombres se benefician con aumentos sensiblemente superiores a los de las mujeres" (Pastare, 1971).
- <sup>11</sup> Los porcentajes de aprobación fueron del 24.17% entre los que declararon haber estado clasificados "entre los primeros" (alumnos) y del 12.87% respectivamente entre los que se declararon "por encima de la media" o "en la media".
- <sup>12</sup> A propósito de esa averiguación, conviene mencionar los cálculos hechos por Salm y Souza (1970) (con base en los resultados de la mencionada encuesta realizada por el CETRHU) sobre la concentración de profesionales por Estado, en relación con la oferta nacional, y la correlación entre la disponibilidad relativa de profesionales y el nivel relativo de la renta. Sin embargo, conforme lo señalan los autores, al analizar las disponibilidades de cada tipo de profesional por estado, en relación con la oferta nacional, no hacen ninguna consideración en cuanto a la adecuación de esa oferta.

## REFERENCIAS

Castro, C. L. Monteiro de, *et al.*, *Caracterização Sócio-Económica do Estudante* 1968 *Universitário*. Río de Janeiro: MEC-Centro Brasileiro de Pesquisas Eduacionais.

Castro, Claudio de Moura, *Investment in Education in Brazil: A Study of two Industrial Communities*. Tesis doctoral. Nashville, Tennessee: Vanderbilt University.

\_\_\_\_\_, "O que faz um economista", *Revista Brasileira de Economia*, vol. 24, 1970b núm. 4.

CEPAL, *Social Change and Social Development Policy in Latin America*. New York: United Nations.

Gouveia, Aparecida J., "Democratização do Ensino Superior", *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, no. 112.

- \_\_\_\_\_ y Robert J. Havighurst, *Ensino Médio e Desenvolvimento*. Companhia 1969 Editora Melhoramentos de São Paulo.
- Hutchinson, Bertram, *Mobilidade e Trabalho*. Rio de Janeiro: Centro Brasileiro 1960 de Pesquisas Educacionais.
- Lacaz, Carlos de Silva, "Obsessão da carta doutoral", *Fôlha de São Paulo*, 27-8-1967. 1967
- Lafer, Celso, *The Planning Process and the Political System in Brazil* □ *A Study of 1970 Kubitschek's Target-Plan, 1956-1961*. Cornell University: Latin American Studies Program-Dissertation Series.
- Leeds, Anthony, "Brazilian Careers and Social Structure: A Case History and Model", *Contemporary Cultures and Societies of Latin America*. New York: 1965 Random House.
- Ministério do Planejamento e Coordenação Econômica, *Programa Estratégico de 1970 Desenvolvimento 1968-1970. Estudo Especial* □ *A indústria brasileira* □ *Diagnóstico e Perspectivas*.
- Nogueira, Oracy, *Contribuição ao Estudo das Profissões de Nível Universitário no 1967 Estado de São Paulo*. Tesis para libre docencia, Faculdade Municipal de Ciências Econômicas e Administrativas de Osasco, SP.
- Pastore, José, *O Ensino Superior em São Paulo*. Instituto de Pesquisas Econômi- 1970 cas da Universidade de São Paulo.
- \_\_\_\_\_, "Profissionais de níveis médio e superior na indústria", *O Estado de 1971 São Paulo*, de 28-2-1971.
- Pesquisa sobre Orçamentos Familiares*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, Instituto Brasileiro de Economia, 1961-1962.
- População, Mão de Obra, Salários*. Rio de Janeiro: Fundação IBGE, Instituto Bra- 1969 sileiro de Estadística.
- Porto, Rubens, *Pesquisa sobre os Profissionais de Nível Superior no Brasil*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, Centro de Estudos e Treinamento dos Recursos Humanos (CETRHU), sin fecha.
- Rios, José Arthur, *Estudo Sócio-Econômico do Estudante Universitário Brasileiro*. 1968 Rio de Janeiro: Conselho de Reitores das Universidades Brasileiras.